

Paisaje de Moclín (Granada)

Demarcación Paisajística: 20 Los Montes – Sierras Subbéticas.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: S2 Serranías de montaña media.

Ámbito/s: 43 Montes orientales.



Vista desde el noroeste del promontorio de Moclín, con parte de las estructuras defensivas visibles desde esta ladera, y de la gran pared rocosa que a su espalda conforma el valle del río Velillos.

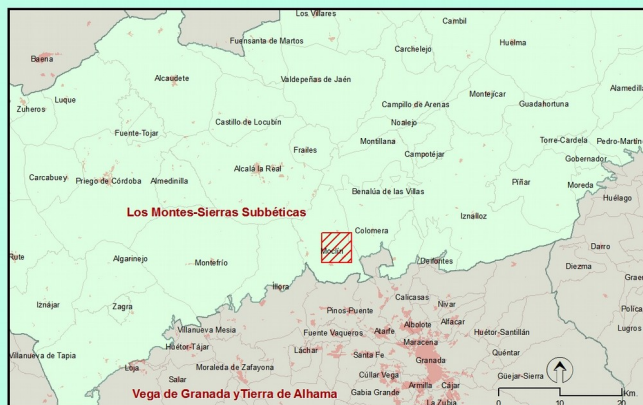
“[...] Fue siempre reptada en la estimación de los moros y de los cristianos por una de las principales guardas que tiene la ciudad de Granada, así por la fortaleza grande de sus torres y muros, como por ser asentada en tal lugar, que da seguridad si es amiga y guerra a las comarcas enemigas [...].”

Editado por C. Rosell: Crónica de los Señores Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel de Castilla y Aragón escrita por su cronista Hernando del Pulgar.

LOCALIZACIÓN



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Provincias



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Cabeceras municipales

Aunque en las proximidades de Moclín se conservan testimonios de interés patrimonial datados desde el III milenio a.n.e. como las pinturas rupestres de la Cañada de la Corzuela, el Abrigo de las Vereas o la Pedriza del Peñascal, la conformación del carácter cultural de este paisaje tuvo en la Edad Media una etapa decisiva para su valoración actual. Especialmente significativa durante el periodo nazarí, este emplazamiento de la subbética destacado en altura fue fortificado para posibilitar el control sobre la extensa vega de Granada, siendo reforzado tras la toma de Alcalá la Real 1241 después de pasar a defender la primera línea de frontera. Tomado por la corona castellana en 1486, en él se desarrolló una pequeña villa con iglesia y pósito y formó parte del proceso repoblador que Felipe II ordenó para la zona, momento en el que, sobre el carácter defensivo ya contraído, experimentó la evolución hacia un paisaje en el que aparecieron la agricultura y la ganadería como consecuencia directa de la acción sobre el territorio de los nuevos pobladores. Llegados del norte de la península, principalmente de Galicia y Asturias, la nueva estructura social trasladada quedó plenamente reflejada en el reparto de los heredamientos, dividiéndose las tierras fértiles en propiedades que, lejos de formar grandes latifundios, se adaptaron a la difícil geografía de la zona en explotaciones de pequeño o mediano tamaño. Origen del aspecto que presenta la fisonomía actual del paisaje, aquí se han mantenido, predominando sobre los hortofrutícolas y del cereal, los cultivos de secano de aceituna para aceite y el olivar de regadío, habiendo cobrado un gran peso histórico las actividades de olivicultura que han salpicado el paisaje de numerosos cortijos provistos de molinos y almazaras.



En Moclín, el paisaje presenta tres de los aspectos históricos que más lo relacionan con su etapa medieval: la permanencia de estructuras defensivas y religiosas en la cota más alta del promontorio, el caserío que desciende sobre el costado sur y el predominio de cultivos de olivar o secano que asciende por las laderas y domina los campos más alejados en tierras de menos pendientes. El establecimiento del orden castellano ha dejado manifestaciones festivo-ceremoniales como la procesión del Cristo del Paño, celebrada anualmente el 5 de octubre.